

Buenos y talentosos solistas con la OSCA

RUDY LÉZCAR



Por Roberto Gómez Palacios
rogomez@uhora.com.py

Hay obras que merecen haber sido escuchadas hace mucho tiempo en Paraguay, como las dos ejecutadas el jueves por la Orquesta Sinfónica de la Ciudad de Asunción (OSCA), en primera audición.

El 4° Concierto de Abono de la agrupación estuvo adornado no sólo con un exquisito repertorio, sino con la actuación de dos impecables músicos invitados: la violinista alemana Ulla Benz y el pianista húngaro Tamas Kéry.

La primera, dueña de una sobriedad escénica, ejecutó a la

perfección y de memoria la difícil obra de Brahms *el Concierto en Re Mayor Opus 77*.

La creación es considerada una de las obras románticas más exquisitas, concebida en una época alejada de ese tipo de encantos.

La disonancia y la fuerza juegan un papel preponderante en ella y el sabor del romance toma sustento claro en el segundo movimiento.

Otra obra, *el Concierto N° 2 para piano y orquesta*, de Liszt, resultó tan sabrosa como la primera, compuesta en un extraño conjunto de distintos ritmos que saltan a destiempo durante sus movimientos, en

parte como si fueran energéticas marchas.

Tamas demostró su talento, su madura técnica para interpretarla, en una noche en que el público reconoció con agitados aplausos la presencia de ambos músicos.

La orquesta respondió a las exigencias, salvo en algunos puntos en que las dificultades para los instrumentos de viento aparecieron nuevamente.

La agrupación estuvo dirigida, una vez más, por el maestro Luis Szarán.

La elección de las obras fue bien nivelada, complementadas unas con otras para una agradable cita musical.